Antropología y marxismo en crisis Angel Palerm

Ángel Palerm inicia su ensayo afirmando que la relación entre antropología y marxismo se sitúa en un contexto de una **"crisis dual"**, donde ambas disciplinas enfrentan profundos cuestionamientos. Sostiene que, contrario a la creencia popular, la antropología fue crucial en la formación del pensamiento de Marx, particularmente en su teoría de la evolución social y los modos de producción. De hecho, Marx se vio fuertemente influenciado por etnólogos como Morgan, Tylor y Maine, lo cual le permitió superar su visión eurocéntrica y desarrollar una concepción evolucionista multilineal.

Palerm argumenta que gran parte de la teoría marxista sobre sociedades no capitalistas es, en realidad, una reformulación de viejas ideas antropológicas. A su vez, el marxismo influyó en la antropología, especialmente en la tradición germánica, con figuras como Cunow, Wittfogel y Kirchhoff, hasta que el nazismo erradicó esta corriente científica. Palerm sitúa el origen de la "crisis dual" en el periodo de entreguerras, marcado por el auge del fascismo y el estalinismo.

El marxismo estalinista entró en crisis al convertirse en una ideología dogmática que justificaba la "acumulación socialista primitiva" en la URSS y los intereses de una nueva clase burocrática dominante. Esta corriente se divorció de la investigación científica, se volvió estéril y se convirtió en una "falsa conciencia revolucionaria".

Paralelamente, **la antropología social británica entró en crisis** por su "pacto fáustico" con el imperialismo, sirviendo a la administración colonial. Aunque sus contribuciones al trabajo de campo fueron valiosas, su dogmatismo antihistórico y su evasión de temas como el cambio y el conflicto falsearon su visión de la realidad colonial. Por su parte, **el culturalismo estadounidense** enfrentó su propia crisis al practicar una suerte de escapismo, evitando los grandes problemas de la sociedad capitalista contemporánea para enfocarse en la etnografía de rescate. Esta hostilidad hacia la teoría y el evolucionismo condenó al culturalismo a la irrelevancia social.

Palerm propone que la crisis de una teoría no es señal de decadencia, sino de vitalidad científica, siempre que surjan nuevos paradigmas. Sin embargo, critica que los cambios en antropología fueron determinados por coyunturas sociales y políticas, como el interés del capitalismo en la estabilidad. Para superar esta crisis, Palerm plantea la necesidad de restaurar la **unidad entre teoría y praxis**. La antropología debe abandonar la división artificial que la relega al estudio de lo "primitivo" y abordar las sociedades complejas con un enfoque universal y global.

Palerm advierte que el marxismo, al ser adoptado en la academia, corre el riesgo de convertirse en una simple moda intelectual, como ocurrió con el estructuralismo. Señala que el marxismo moderno se ha convertido en una ideología con un sistema cerrado de proposiciones dogmáticas, donde la interpretación de textos sustituye a la investigación. En contraste, la antropología, a pesar de su componente ideológico, se rige por principios científicos que permiten la revisión y crítica de sus teorías.

Finalmente, la propuesta de Palerm es que la relación entre ambas disciplinas debe ser **dialéctica**, un intercambio crítico que evite tanto la disolución de la antropología en el marxismo como el rechazo del marxismo como pura ideología. La solución no está en simplificaciones, sino en un proceso complejo de síntesis. Palerm concluye que el verdadero proyecto revolucionario del marxismo es el de una ciencia que transforme racionalmente la sociedad.

"Presentación" de Eric R. Wolf para el libro "Antropología y marxismo" de Ángel Palerm.

Eric R. Wolf comienza su presentación rindiendo homenaje a Ángel Palerm, destacando su pasión por un conocimiento capaz de cambiar el mundo y su esfuerzo por crear una **antropología universalizadora** que, sin embargo, se nutriera de tradiciones nacionales específicas. Wolf contextualiza la obra de Palerm en un momento de **"doble crisis"**: la antropología enfrentaba dudas existenciales sobre su rol en un mundo de desigualdades, mientras que el marxismo también estaba en crisis ante el estancamiento y desencanto con los "socialismos realmente existentes".

Wolf argumenta que para revalorar el marxismo es crucial revisar críticamente el trabajo de Marx y Engels, entendiendo que Marx no fue un dios infalible sino un ser humano que cambió de parecer a lo largo de su vida. De hecho, el "viejo" Marx evolucionó hacia un enfoque **multilineal**, reconociendo diversas trayectorias de desarrollo y estrategias para alcanzar el socialismo, a diferencia del esquema unilineal que Engels popularizó y que guio por mucho tiempo la etnografía soviética.

El concepto clave que Wolf rescata es el de **modo de producción (*Produktionsweise*)**, especialmente como se presenta en las *Formen* ("Formas que preceden a la producción capitalista") de los *Grundrisse*. Wolf defiende las *Formen* no como monografías terminadas, sino como un **marco metodológico o modelo "sinóptico"** extraordinariamente útil para el análisis comparativo, pues permite pensar las distintas dimensiones de una sociedad en sus interrelaciones dentro de una "totalidad". Este método, que va de lo abstracto a lo concreto, se enfoca en cómo la "anatomía de la sociedad" se estructura a través de las **fuerzas y relaciones de producción**, movilizando el trabajo social y distribuyendo sus productos.

Wolf destaca que, a pesar de que el marxismo estalinista se dogmatizó, las ideas marxistas siguieron influyendo en la antropología a través de diversas "convergencias", como los trabajos de Gordon Childe sobre las civilizaciones, la economía histórica de Karl Polanyi o el debate sobre el **"modo asiático de producción"**. La fusión de antropología y marxismo, como la que propone Palerm, es valiosa porque ambos enfoques comparten el interés por la investigación comparada, la relación del ser humano con el medio ambiente y el análisis del cambio social. Esta convergencia es especialmente relevante hoy, cuando enfoques como

el posmodernismo niegan la posibilidad de generalizaciones, privándose de herramientas para comprender la matriz de relaciones en la que ocurren los hechos que estudian.

El modelo de los modos de producción también permite analizar la **"articulación" de modos diferentes**, un problema que Marx no abordó a fondo. Wolf recupera la figura de Rosa Luxemburgo, quien, aunque equivocada en algunas premisas, acertó al enfatizar la necesidad del capitalismo de penetrar y articularse con formaciones no capitalistas para lograr su "acumulación primitiva". Palerm, en su obra, aplica magistralmente este enfoque para demostrar cómo la minería de la plata en México organizó toda la economía colonial, articulando modos de producción no capitalistas para servir a la expansión capitalista mundial.

Finalmente, Wolf subraya la vigencia del análisis de Palerm sobre el campesinado, mostrando que este no es un sector estático, sino que se crea y recrea en su articulación con el poder. La lógica de la unidad doméstica campesina le permite resistir la proletarización completa y adaptarse, articulándose activamente con el capitalismo moderno a través de sistemas de producción "flexibles". Wolf concluye que, aunque ambas disciplinas sigan en crisis, su integración, como la que Palerm esperaba, es esencial para plantear las preguntas fundamentales sobre el destino humano en el mundo actual.

P R E G U N T A S

Claro, basándome en los resúmenes de los textos de Ángel Palerm y Eric R. Wolf, he preparado una lista de posibles preguntas que tus compañeros podrían plantear, junto con sus respuestas fundamentadas en las fuentes proporcionadas.

Preguntas y Respuestas sobre "Antropología y marxismo en crisis" (Ángel Palerm)

1. ¿Palerm se consideraba marxista? ¿Por qué empieza su prólogo con la frase de Marx "Yo no soy marxista"?

*   **Respuesta:** No, Palerm se definía a sí mismo como **antropólogo, no como marxista**. Utiliza la famosa frase de Marx para criticar la forma en que el marxismo se había convertido en una ideología dogmática y un sistema cerrado de creencias, en lugar de ser un proceso vivo y crítico de investigación. Para Palerm, el marxismo estalinista había sustituido la investigación científica por la "interpretación de textos" y se había transformado en una "falsa conciencia revolucionaria". Al distanciarse del término "marxista", Palerm reivindica su rol como científico que utiliza las herramientas teóricas de Marx para su verdadera tarea: transformar la sociedad a través de la ciencia social y la praxis.

2. Si la antropología y el marxismo estaban en crisis, ¿por qué Palerm pensaba que unirlas era la solución?

*   **Respuesta:** Palerm creía que precisamente porque ambas disciplinas enfrentaban crisis profundas, una **integración dialéctica y crítica** podía forjar una ciencia social más vigorosa.
    *   La **antropología** era rica en trabajo de campo y datos empíricos, pero a menudo carecía de teoría ("ateórica, empiricista y ecléctica"). Había caído en crisis por su servicio al colonialismo (escuela británica) o por su escapismo de la realidad social contemporánea (culturalismo estadounidense).
    *   El **marxismo**, por su parte, poseía una teoría potente, pero se había vuelto dogmático y estaba divorciado de la investigación concreta.
    *   La propuesta de Palerm era un intercambio: la antropología aportaría su rigor empírico para criticar y renovar las ideas marxistas, mientras que el marxismo ofrecería a la antropología un marco teórico robusto para analizar las sociedades complejas y superar su división artificial del trabajo (estudiar solo lo "primitivo"). Esta síntesis permitiría a ambas superar sus crisis y cumplir su verdadera misión de transformar la sociedad.

3. ¿Cuál es la crítica principal de Palerm a la antropología de su tiempo? ¿Acaso no valora sus aportes?

*   **Respuesta:** Palerm sí valora los aportes de la antropología, pero critica duramente su **praxis social y su falta de compromiso teórico**.
    *   A la **antropología social británica**, le reconoce sus enormes contribuciones al trabajo de campo y al estudio de la organización social. Sin embargo, la critica por su "pacto fáustico" con el imperialismo, que la llevó a falsear la realidad al ignorar la historia, el conflicto y la verdadera sociedad colonial en sus análisis.
    *   Al **culturalismo estadounidense** de la escuela boasiana, le reconoce su defensa de la libertad científica y su lucha contra el racismo. No obstante, lo critica por ser una forma de "escapismo" que evitaba estudiar los grandes problemas de la sociedad capitalista contemporánea para refugiarse en la "etnografía de rescate" de grupos en extinción. Su hostilidad hacia la teoría lo condenó a la irrelevancia social.
    *   La propuesta de Palerm es que la antropología recupere su vocación por el trabajo de campo, pero aplicándolo a las sociedades complejas modernas y restaurando la unidad entre teoría y praxis.

Preguntas y Respuestas sobre la "Presentación" (Eric R. Wolf)

4. Según Wolf, ¿Marx siempre pensó igual sobre la evolución de las sociedades? ¿Qué papel juega la antropología en esto?

*   **Respuesta:** No, Wolf subraya que Marx era un ser humano que **cambió de parecer a lo largo de su vida** y que es un error tratarlo como un "dios infalible". Específicamente, el "viejo" Marx, influenciado por la etnología de su tiempo, abandonó su esquema unilineal y eurocéntrico y adoptó un **enfoque "multilineal"**. Este enfoque reconocía la existencia de diversas trayectorias de desarrollo y diferentes estrategias para alcanzar el socialismo, distanciándose del modelo rígido de etapas sucesivas (esclavismo-feudalismo-capitalismo) que Engels popularizó y que guio por mucho tiempo a la etnografía soviética.

5. ¿Qué es el "modo de producción" y por qué es un concepto tan importante para Wolf?

*   **Respuesta:** Wolf describe el concepto de **modo de producción (*Produktionsweise*)** como una de las herramientas más valiosas de Marx para el análisis comparativo. No lo ve como una descripción rígida, sino como un **marco metodológico o un modelo "sinóptico"**. Su valor reside en que permite analizar las diferentes dimensiones de una sociedad (economía, política, cultura) en sus interrelaciones, como parte de una "totalidad".
    *   El modelo se centra en la "anatomía de la sociedad", es decir, en cómo se organizan las **fuerzas productivas** (la forma en que los humanos interactúan con la naturaleza para obtener recursos) y las **relaciones de producción** (las formas sociales que movilizan el trabajo y distribuyen sus productos).
    *   Este enfoque es crucial porque permite comparar diferentes formaciones socioculturales y entender cómo se estructuran y cambian, superando los análisis fragmentados.

6. ¿Qué significa la "articulación de modos de producción" y por qué es relevante para el estudio del colonialismo y el campesinado?

*   **Respuesta:** La "articulación" se refiere a la **coexistencia y conexión de diferentes modos de producción** dentro de una misma sociedad. Wolf explica que Marx no exploró a fondo este problema, pero es fundamental para entender el capitalismo real.
    *   Citando a Rosa Luxemburgo, Wolf argumenta que el capitalismo necesita expandirse y penetrar formaciones no capitalistas (como la economía campesina o las sociedades colonizadas) para su propia "acumulación primitiva". El capitalismo no siempre destruye estos otros modos, sino que a menudo los **subsume y los articula**, poniéndolos a su servicio.
    *   Palerm, en su obra, aplica magistralmente este concepto al caso de México. Demuestra cómo la minería de la plata (un sector capitalista incipiente) organizó toda la economía colonial, **articulando modos de producción no capitalistas** (como las comunidades indígenas y las economías campesinas) para servir a la acumulación capitalista a escala mundial. De igual forma, el modo de producción campesino sobrevive hoy articulándose con el capitalismo moderno, por ejemplo, a través de sistemas de producción "flexibles".